

Lucas Castillo

El Peso del Tiempo

Poema original:

En el cristal del espejo me veo, un rostro marcado por años que llevo. ¿Dónde quedó el brillo que solía estar? Ahora es la historia que quiere hablar.

Manos temblorosas, memoria fugaz, tareas pequeñas que cuestan de más. Lo que antes corría con facilidad, hoy es un reto que exige bondad.

Subir las escaleras, atar un cordón, cosas sencillas que pesan un montón. El cuerpo se rinde, pero el alma insiste, un espíritu fuerte en un mundo que embiste.

Reconozco arrugas que antes no vi, señales del tiempo que pasó por aquí. Cada línea escrita es un verso vivido, un mapa del alma que nunca se ha ido.

El reflejo extraña lo que fui un día, la fuerza, el ímpetu, la alegría. Mas en cada surco encuentro sentido, en cada cana un momento querido.

La vida vivida, un fruto sagrado, no hay arrepentimientos, solo lo amado. Aunque duela el paso y la piel se desgaste, el corazón guarda lo que el tiempo dejaste.

La vejez es sabia, aunque a veces duela, un legado eterno que el alma revela. No temo el ocaso, pues fui un río en su andar, y mis aguas dejaron su huella al pasar.

Que el espejo me muestre lo que he vivido, un viaje completo, un sendero querido.

1/2



Porque en cada arruga hay una canción, y en la vejez florece la última lección.

2/2